

# Los templos XXI y XXII de Palenque.

## Algunos resultados de la temporada 2004

Arnoldo González Cruz



Figura 1. En esta foto se puede observar el proceso de excavación y registro de elementos arquitectónicos en la subestructura del lado oeste del Templo XXI. Para llevar a cabo estas labores, los arqueólogos cuentan con el apoyo de un grupo de dibujantes especializados, quienes aprendieron dibujo técnico a nivel bachillerato y también han recibido capacitaciones por parte de los responsables.

La razón principal para continuar las excavaciones en los templos XXI y XXII fue obtener un conocimiento más amplio y preciso sobre la función de estos edificios. Como es bien sabido, en el caso del Templo XXI, con los trabajos realizados hasta el momento, ha sido posible determinar que el templo estuvo dedicado a GIII, uno de los dioses patronos de Palenque, y que fue construido alrededor del año 736 d. C. por K'inich Ahkal Mo' Nahb III (González 2004; González y Bernal 2003a, 2003b). Sin embargo, con la exploración bajo este edificio, particularmente su costado oeste, surgieron una

serie de nuevos datos que resultaron de interés. Entre ellos destaca la presencia de un edificio más antiguo bajo el Templo XXI, lo que demuestra un área de suma importancia para este espacio ceremonial, aunque hasta el momento nuestras excavaciones han sido limitadas. Sin embargo, podemos reconstruir en cierta manera las fases y modificaciones arquitectónicas llevadas a cabo en este importante edificio.

La realización de dos pozos de sondeo, así como la ampliación de la excavación de una cala en su costado oeste, produjo información sobre cómo está constituido el relleno del templo, así como

datos sobre la subestructura sobre la cual fue construido el edificio. Aunque nuestras observaciones son parciales, tomando en cuenta que los trabajos de exploración no han concluido, hemos identificado tres fases arquitectónicas diferentes. La primera fase está formada por dos tramos de escalinata localizadas sobre el extremo oeste del templo, que por sus características nos señalan que posiblemente desplantaban desde el patio hundido (sector que al norte limita con el Templo del Sol) y que se encontraban adosadas a los restos del basamento de un edificio anterior. La segunda fase fue construida al rellenar casi en su totalidad los tramos escalonados para construir el Templo XXI, utilizando como elementos de apoyo los restos del antiguo muro de la subestructura, levantando los paramentos verticales a partir de un desplante de piedra colocada irregularmente. Para cubrir este desplante, se le construyó un muro en talud cubierto con estuco que inicia en la esquina suroeste y se extiende adosado a la fachada oeste hacia el norte, sin embargo la esquina noroeste no se encuentra adherida al paramento de la fachada norte, sino que se encuentra separada 1.50 metros de distancia aproximadamente. Se desconoce hasta el momento esta separación ya que nos falta explorar esa



sección. Finalmente la tercera fase fue cubrir con gravilla el talud para agregarle posteriormente un piso de estuco como acabado final, lo que permitió elevar el nivel de la plaza.

Las exploraciones realizadas en el Templo XXII nos permitieron en esta temporada liberar 13 sectores más, que sumados a lo explorado la temporada pasada, nos proporcionan información parcial acerca de su distribución arquitectónica. Como hemos señalado, el Templo XXII claramente se distingue del patrón observado en las demás construcciones erigidas en la Acrópolis Sur. Sus dimensiones, su ubicación y la distribución de cuartos sugieren un sitio de habitación de carácter residencial. Sin embargo, ha resultado difícil imaginar el uso de cada cuarto y la función que representaba en el conjunto arquitectónico, ya que hasta el momento no hemos podido localizar artefactos *in situ* ni información arqueológica que nos indique las actividades llevadas a cabo por la familia u otro grupo social que lo habitaba.

Desde el punto de vista arquitectónico, a la parte norte del Templo XXII le fueron construidas, en una primera época, tres crujías paralelas en dirección este-oeste, cuyo límite oeste correspondía a un corredor en dirección norte-sur que registramos en el plano como sector 10 (ver figura 3). La crujía ubicada al sur estaba conformada por los sectores 1 y 7, la crujía intermedia por los sectores 2 y 6 y la crujía norte por los sectores 4 y 5, a los cuales se accedía a través del sector 3. En esta misma época se le adosa el sector 12 con un pórtico al sur que registramos como sector 18 y se construye el sector 17-19 con comunicación tanto al sector 12 como al sector 3 y 4 por su lado sur y a los sectores 24 y 26 por su lado norte. En esta etapa ya se encuentra en funcionamiento el canal o drenaje que drena al agua de lluvia de la plaza hacia el patio hundido. El límite norte lo conforman el sector 9, el sector 24 y el sector 26 que en su conjunto forman una terraza, que debió contar con una escalinata para dar acceso desde el patio hundido tanto a la propia terraza como a los sectores 17, 19 y 12.

Figura 2. Vista de la subestructura del Templo XXI. Estos elementos nos demuestran que la Acrópolis Sur fue un conjunto arquitectónico con gran inversión de trabajo desde antes del reinado de Ahkal Mo' Nahb' III, quien supervisó la última remodelación de este sector durante la primera mitad del siglo VIII.

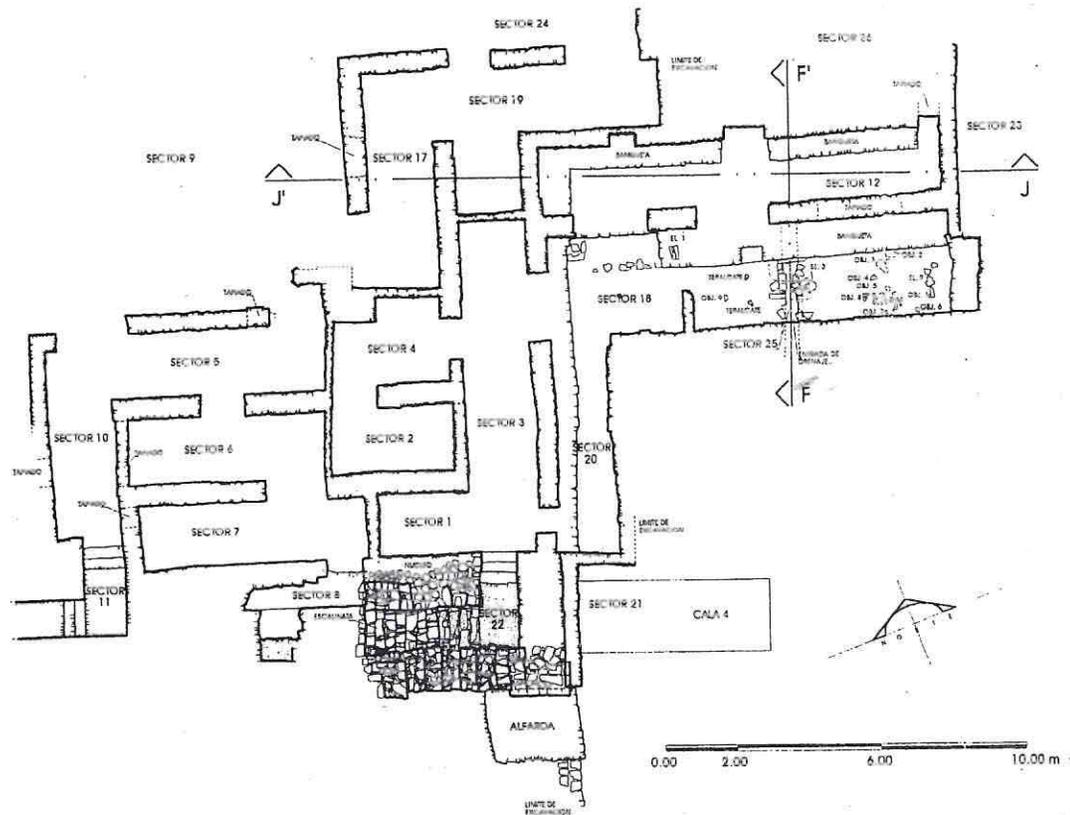


Figura 3. Planta de las excavaciones en el Templo XXII. La denominación de "sector" es utilizada por los arqueólogos para ubicar con certeza el lugar en que fueron recolectados los diferentes materiales, principalmente cerámica y lítica. Además de su ubicación en un plano, los arqueólogos toman fotografías con la misma finalidad.

En una segunda época arquitectónica estas crujías fueron subdivididas con paramentos, restringiendo los espacios y su accesibilidad entre ellos, logrando separar dos áreas distintas del conjunto de habitaciones. El primer conjunto quedó restringido a actividades directamente relacionadas con la plaza, clausurando los vanos del lado norte del sector 12 y dividiendo las crujías paralelas en su parte intermedia, generando actividades solamente en los sectores 1, 2, 3, 4, 20 y 18. La única conexión directa hacia el segundo conjunto, era el acceso desde la escalinata del sector 22 a la parte superior del sector A y descender por el sector 8 y sector 11 para comunicarse con los sectores 5, 6, 7, 9, 17 y 19. La otra opción era desde el patio hundido a través de la plataforma del sector 9. El último punto de comunicación de la plaza al segundo conjunto debió darse desde una amplia escalinata que comunica a la parte alta del sector A, elemento arquitectónico todavía no explorado.

Las habitaciones fueron construidas con piedra caliza perfectamente tallada y contaban con bóvedas con piedras en saledizo, tal como lo podemos observar en los restos que se conservan en los sectores 2, 4, 5, 6 y 7. En el resto de los sectores,

aunque no fue posible localizar el arranque de sus bóvedas, estas se infieren por el grosor de sus muros y por el gran número de piedras talladas y lajas de cerramiento de bóveda localizadas en el escombro. En el caso de los sectores 20 y 18 estas grandes lajas de bóvedas no fueron localizadas, por lo que presumimos que debieron contar con techumbres de material percedero.

En términos generales podemos decir que, para esta época, el conjunto de habitaciones localizado al oeste debieron cumplir con actividades públicas debido al acceso directo desde el patio hundido, mientras que el grupo de habitaciones del lado este debieron estar destinadas a actividades de tipo privado, por su relación directa con la plaza principal. Dentro de ello al sector 3 lo podemos considerar como el área más importante, ya que ocupa una posición de antesala y distribuía la circulación de los residentes de la plaza hacia la mayoría de los sectores, tanto de la planta baja como de la parte superior. En una época posterior, cuando la mayor parte de los accesos fueron clausurados, el sector 3 siguió cumpliendo las funciones de comunicar a sus habitantes, principalmente a los sectores 1, 2 y 4 de la planta baja y a través de la escalinata del sector 22 a la parte alta.

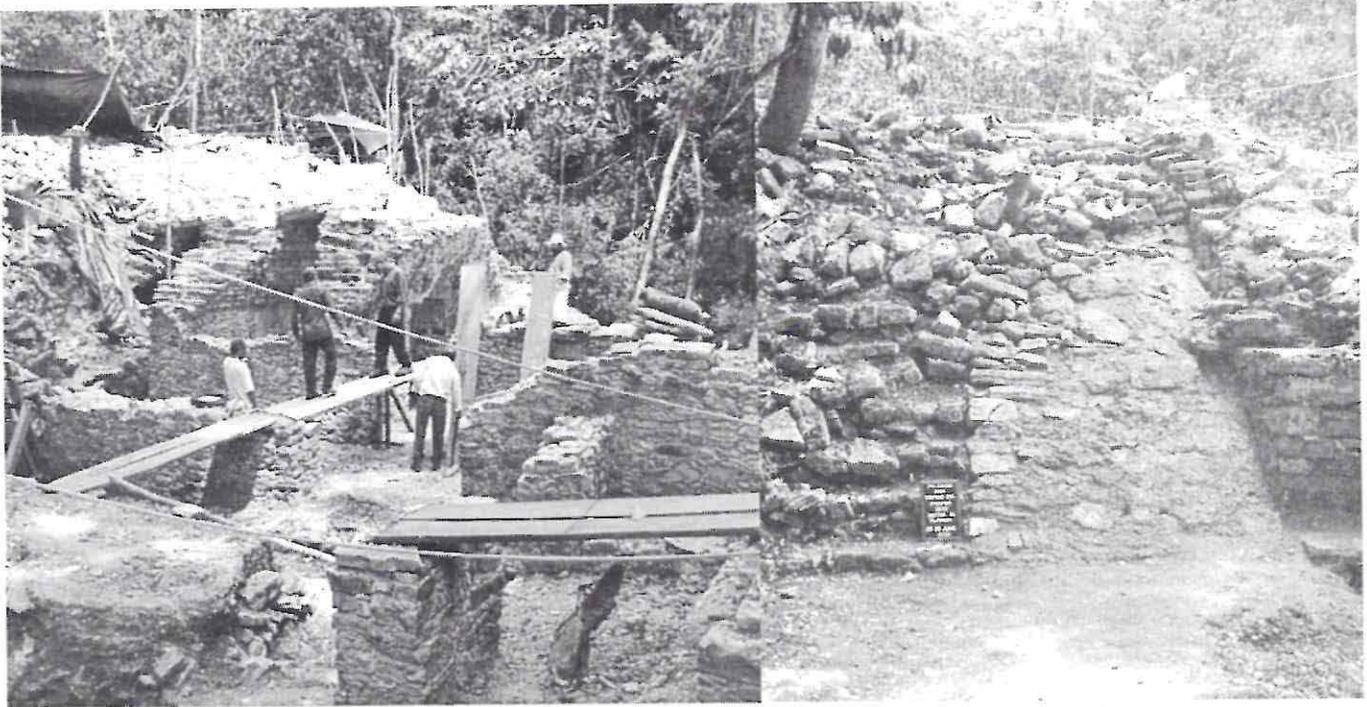


Figura 4. Vista del proceso de excavación del Templo XXII. A la izquierda se observa el área de habitaciones, y a la derecha notamos una alfarda muy bien conservada, y el inicio de una amplia escalinata que permite acceder desde la plaza hasta el segundo nivel de construcción de esta estructura. Esta escalinata será excavada y consolidada en temporadas posteriores.

Por su parte, el sector 12 aparentemente cumplió actividades distintas a la de los demás sectores. Su extensión, su banca en forma de "L", su posición independiente del conjunto arquitectónico, y su acceso directo desde la plaza indica un espacio de suma importancia.

Desgraciadamente la ausencia de artefactos asociados dificulta una interpretación precisa de las actividades que allí se realizaban y en general de todos los sectores hasta el momento explorados.

Los escasos materiales encontrados son fácilmente explicables como objetos incorporados a la argamasa de muros y bóvedas, que se depositaron cuando estos elementos arquitectónicos se derrumbaron. En general el área excavada se ha mantenido limpia de artefactos lo que nos indica, hasta el momento, que las actividades de tipo residencial no son bastante claras.

Los pocos restos arqueológicos recuperados provienen de los sectores 18 y 25, donde localiza-

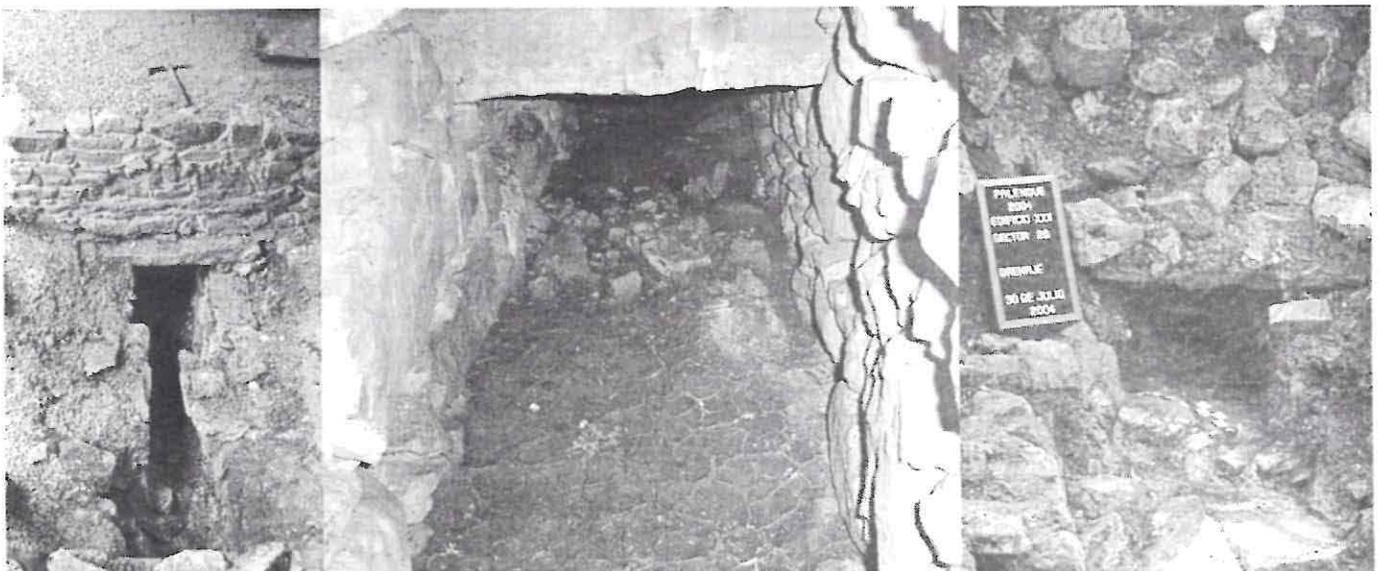


Figura 5. Vistas de la entrada, interior y salida del drenaje que atraviesa por debajo del lado noreste del Templo XXII. Construcciones de este tipo eran necesarias para evitar que las plazas se anegaran durante la temporada de lluvias, destacando las que se observan en el Palacio y el Juego de Pelota, y también en conjuntos residenciales como el Grupo Murciélagos y el Grupo B.



Figura 6. Vista de la excavación del Elemento 1. Es posible que este fragmento de tablero haya sido removido de su lugar original en época prehispánica, como ha sido frecuentemente observado en los templos XVII, XIX, XXI y el Conjunto XVI. A la fecha no contamos con una interpretación clara de estos eventos, que parecen relacionarse con edificios construidos durante el siglo VIII.

mos algunos materiales arqueológicos asociados a la superficie de los pisos. La única disposición de materiales en el interior de las habitaciones corresponde al sector 18 y por su distribución da la impresión que representa un área de actividad, aunque los objetos son escasos, incompletos y parecen desechados fuera de su lugar de uso. Lo anterior sugiere que la formación de este contexto arqueológico es producto del arrastre de sedimentos al interior del sector y en otros casos formando parte de los apisonados. Un ejemplo de ello son los fragmentos de un vaso cerámico (Elemento 2/ Obj. 2-3), que se asocia generalmente a ofrendas de carácter funerario y no a una actividad cotidiana. Por otro lado, se localizaron algunos fragmentos del mismo vaso dentro del canal en el sector 25 lo que confirma que no fue desechado en su lugar de uso.

Un caso similar lo presenta el fragmento escultórico (Elemento 1), ubicado en contacto con la banqueta aunque formando parte del relleno, siendo presumible que se haya acumulado debido al arrastre más que a una actividad específica. Esta pieza nos recuerda, por su elaboración, a los fragmentos de tableros ovales localizados en los muros secos del Templo XXI en la temporada 2002, donde hasta el momento desconocemos el lugar de donde provienen. En el caso de los materiales depositados en el drenaje, la deposición de los materiales arqueológicos, como es natural, sugiere una acumulación producto del arrastre provocado por las lluvias hacia el canal de desagüe, tanto materiales provenientes de la plaza

como del sector 18. Un análisis preliminar de los tipos cerámicos nos indica que la mayoría pertenecen al complejo Murciélagos (684-750 d. C.).

#### BIBLIOGRAFIA

- González Cruz, Arnoldo  
2002 Los templos XXI y XXII. Dos monumentos explorados en Palenque, Chiapas. Informe de Campo de la XIII Temporada. Informe al Consejo de Arqueología. INAH, México
- 2003 Los templos XXI y XXII. Dos monumentos explorados en Palenque, Chiapas. Informe de Campo de la XIV Temporada. Informe al Consejo de Arqueología. INAH, México
- 2004 "La consagración de tres templos en Palenque, Chiapas." Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Mayistas. Villahermosa.
- González Cruz, Arnoldo y Guillermo Bernal  
2002 "Hallazgos en el Templo XXI de Palenque, Temporada 2002". *Lakamha'*. Número especial 1.
- 2003a *El trono de Ahkal Mo' Nahb' III. Un hallazgo excepcional en Palenque, Chiapas.* INAH/ Nestlé/ SEDESOL. México.
- 2003b "El trono del Templo XXI de Palenque, Chiapas. El reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' III". *Arqueología Mexicana* (11) 62:70-75